Certezas desde el conflicto Pascua Lama: La destrucción del Capital Social como nuevo impacto y objetivo de la estrategia empresarial tras un conflicto socioambiental.

Constanza San Juan Standen
Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales
santajuana7@hotmail.com

Resumen |

El trabajo invita a la comprensión y reflexión de los conflictos socioambientales en su complejidad, teniendo como objetivo develar la existencia de nuevos impactos sociales y comunitarios que hasta el momento han pasado desapercibidos como consecuencias. La investigación surge de la experiencia organizacional de la autora en el conflicto socioambiental Pascua Lama que se vive en el Valle del Huasco. Ésta consistió en la indagación y análisis de la profundidad de los impactos sociales propinados por la Trasnacional Barrick Gold a 10 de años del comienzo del conflicto; llegando a postular que las transnacionales y empresas han tenido que crear planes de acción para contrarrestar y acabar con los procesos de resistencia de las comunidades que logran poner en jaque sus emprendimientos económicos. Éstas con ayuda de cientistas sociales irresponsables, habrían descubierto que la manera de acabar de raíz con los procesos de lucha es destruyendo los productos socioculturales construidos históricamente por y en las comunidades, así el fin último sería la destrucción del Capital Social.

Palabras clave |

Capital social; Conflicto socio-ambiental; Estrategia empresarial; Pascua Lama

Introducción |

La reflexión en Chile acerca de la problemática ambiental ha venido evolucionando con fuerza desde los 90´ en adelante. Esto, debido sobre todo a las experiencias y reflexiones brotadas desde los territorios y organizaciones sociales, consecuencia de los indistintos conflictos ambientales que justamente en esta década comienzan a detonarse progresivamente en aumento como respuesta a la *"economía globalizada, basada en un crecimiento permanente, en el que el uso ilimitado de las riquezas naturales es una constante"* (Delen, 2008: 5); a la cual los gobiernos de la Concertación respondieron no sólo administrando el modelo neoliberal legado en dictadura sino que profundizándolo. Tras dichas vivencias la concepción de las implicancias netamente ecológicas de la problemática ambiental se desborda; ya no pudiéndose excluir por más tiempo las implicancias sociales ni la responsabilidad de este panorama de crisis y conflictividad ambiental del sistema económico, político y cultural actual: el capitalismo o neoliberalismo.

Lo anterior desemboca en reflexiones que llevaran a tomar el concepto de conflicto socioambiental. En nuestro país, éstos, en su mayoría *"se originan en torno a grandes*

proyectos de inversión, generalmente tienen como protagonistas, por un lado, a grandes empresas y conglomerados multinacionales, quienes están a cargo de la realización del proyecto, y por otro, a las comunidades, usualmente pequeñas y de carácter rural, que verán su territorio afectado al materializarse el proyecto" (Grez, F. y Mardones, M. 2010:14). Los conflictos socioambientales *"son mucho más que meras disputas por la propiedad de un recurso. En ellos se encuentran enfrentadas cosmovisiones ambientales y de vida. Por un lado, el medio ambiente es visto como un recurso económico o sistema de recursos naturales; y por otro, el medio ambiente se hace equivaler a "espacios o escenarios de vida". El problema radica en que el encuentro entre estas dos perspectivas se da bajo un contexto o lógica de dominación"* (Quintana, 2005: 47).

Es por esto que las implicancias sociales de los conflictos socioambientales son múltiples. Éstas han sido mostradas por una serie de investigaciones así como por las propias comunidades, proponiéndose una preocupante lista de afectaciones como lo son a la identidad, a la cultura, formas de vida y subsistencia, a las relaciones sociales, a la concepción territorial, repercusiones psicológicas y en la calidad de vida. Sin embargo, a pesar de esta gran cantidad de impactos consensuados aún continúan pasando muchos desapercibidos. El conflicto Pascua Lama nos ha dado la posibilidad de vislumbrar uno más, así como de repensar los distintos impactos bajo la lógica de un gran impacto producido por la sinergia y asociación de todos ellos: El Capital Social.

Pascua Lama es un conflicto socioambiental suscitado a consecuencia del primer proyecto minero de oro binacional del mundo de la trasnacional Barrick Gold en la naciente de las aguas de la frontera chileno argentina a la altura del Valle del Huasco, Tercera Región de Atacama.

El Valle del Huasco *"es un valle transversal a la Cordillera de Los Andes que se encuentra en la transición de un clima semiárido y el desierto más árido del mundo, por lo que las precipitaciones en forma de lluvia son muy escasas. No obstante, la gran altura cordillerana de esta zona permite la existencia de un ecosistema de glaciares, lagunas y bofedales altoandinos que aseguran un caudal permanente del río Huasco"* (Karmy, J y Salinas, B 2008: 20) de cordillera a mar, que permite el riego constante de las cuatro comunas que lo componen: Alto del Carmen, Vallenar, Freirina y Huasco.

Históricamente se conforma como un valle agrícola. En dónde tanto la cultura heredada de los indígenas y españoles, como las condiciones geográficas y las demandas de la actividad minera de más al norte del siglo XIX son las que han modelado la forma de ejecutar tanto la agricultura como las actividades agropecuarias, así como las especialidades productivas desarrolladas en dichas áreas. Si bien también se ha explotado la minería en la provincia del Huasco, esta ha sido a pequeña escala y en los alrededores de Vallenar. En el momento de la irrupción del Conflicto socioambiental (2001) y según el Censo del 2002 la realidad económica del Valle del Huasco es que la agricultura *"es la actividad que ocupa mayor cantidad de superficie, mientras que la minería se desarrolla en la parte media y baja del valle (Vallenar y Freirina), no existiendo megaproyectos mineros anteriores a Pascua Lama en la zona. Otras actividades son la pesca, el turismo y el sector comercio y servicios, principalmente a través de la micro y pequeña empresa"* (Karmy, J y Salinas, B 2008: 20).

Por su parte, La Comuna de Alto del Carmen está compuesta por dos valles interiores: El Tránsito y El Carmen. Éstos últimos corresponden al lo que se denomina como Huasco Alto el cual se caracteriza por "*agrestes serranías escarpadas que encajonan el río dejando una estrecha franja de fondo de valle donde se encuentran la vegetación nativa, los caminos, los poblados y los predios agrícolas*" (Karmy, J y Salinas, B 2008:20). Según el último Censo poblacional (2002) el total de su población es de carácter rural y asciende a 4.840. "*El 80% de las explotaciones agrícolas se encuentran en manos de pequeños productores (con menos de 5 hectáreas cultivadas), lo que significa que aún se conservan rasgos de agricultura tradicional, actividad que comúnmente se asocia a una forma de vida ligada a costumbres campesinas*" (Salinas, 2007: 45).

Históricamente la Comuna de Alto del Carmen se perfiló en una agricultura de subsistencia, en donde los excedentes en su mayoría frutícolas eran comerciados aprovechando principalmente la demanda de los enclaves mineros. Y en donde la tenencia de animales también cumplió la función del autoabastecimiento bajo la tenencia de ganado caprino y ovino de preferencia, el cual fue relegado a las tierras altas. Dicha tradición heredada del los siglos XVI, XVII, XVI II y XIX será reafirmada también como el modo de vida y el que hacer productivo para todo el siglo XX, experimentando tan sólo cambios en las formas de llevar a cabo dichas actividades. (San Juan, 2011: 173).

El conflicto socioambiental se conforma como tal el 2001 como resultado del conocimiento por parte de la población, de que el rajo de la mina se emplaza sobre los glaciares que mantienen sus sistemas hídricos, por ende sus actividades productivas de subsistencia y la vida del valle entero.

Con el tiempo, se suman más fundamentos, incorporándose incluso posibles impactos sociales y culturales. A pesar del gran movimiento social, el 16 de febrero de 2006 se aprueba el proyecto bajo la condición a la empresa de intervenir glaciares y afectar calidad y cantidad de aguas. Pese aquello, la resistencia de la población continúa hasta estas fechas. (Ver más en Karmy, J y Salinas, B (2008) y San Juan (2011)).

Dicho conflicto, nos ha demostrado que los impactos a las comunidades no surgen tan solo a consecuencia de la instalación e implementación física de proyecto económico, sino que cuando la relación entre éstas y la empresa se torna en un conflicto y la población logra empoderarse e incluso poner en jaque la actividad llegando a la opinión pública nacional e internacional, se está ad portas de un panorama aún más funesto que trae impactos incluso más profundos que la propia destrucción del medio natural. Cuando esto ocurre, se diagraman nuevos agentes generadores de impacto, ya no lo es solo el proyecto económico ubicado en el territorio, ahora es la corporación en su expansión por medio de agencias de telecomunicaciones, staff de cientistas sociales y uno que otro mercenario quienes buscando enterrar el grito social, agilizan muchos de los impactos sociales intuidos por las comunidades, y a la vez, generan unos totalmente impensados.

Barrick se vio fuertemente amenazada, sobre todo en el punto más álgido de lucha en el 2005. Es bajo este panorama, que la empresa desesperada tuvo que preocuparse de deslegitimar todos los fundamentos que exponía el grupo en resistencia y, lo más urgente, callarlo y para siempre. Para ello desplegó una enorme gama de mecanismos y

dispositivos de cooptación que han disfrazado bajo el nombre de Responsabilidad Social Empresarial y "ayuda a la comunidad", pero la verdad es que se han encargado de regalar dinero a diferentes organizaciones sociales, a personas claves, y a hacer alianzas estratégicas con fundaciones e instituciones de gobierno (Un techo para Chile, América Solidaria, Teletón, FOSIS, CORFO).

También el 2009 se hicieron del poder político local, llevando a su ex - secretaria, Nora Rojas, a la alcaldía y emprendieron medidas de amedrentamiento hacia los opositores por medio de malas prácticas que rayan en lo que podríamos reconocer como atentados y persecución política. Todo esto ha sido apoyado y acompañado por un discurso modernizador avalado por el gobierno chileno, que choca irremediablemente con la realidad del Valle del Huasco, ayudando con esto a reafirmar en muchos vecinos la confusión en la que se encuentran hace unos años: vivir de acuerdo a su forma tradicional v/s tomar con fuerza todos los nuevos valores e ideales que le entrega la modernización y la globalización.

Estas acciones no sólo tienen un fin en sí mismas, sino que forman parte de un plan siniestro. El objetivo no es tan sólo opacar y silenciar el proceso de resistencia, sino cercenarlo de raíz para que no halle opción de reivindicación. Una de las formas de lograr esto es acabando con el Capital Social de las comunidades.

> *"Al interior de las comunidades los grupos humanos se relacionan y desarrollan un quehacer comunitario para enfrentar los problemas de la vida cotidiana. Este quehacer lo entenderemos como "acción social" colectiva – no individual- que realiza un grupo humano dentro del ámbito local basada en la creación de redes solidarias, de redes de apoyo y resolución de problemas comunes para obtener una mejor calidad de vida. En este espacio y respondiendo a necesidades específicas surge la organización y participación, posibilitando la transformación social. (…) En suma, el espacio local aparece como un recurso directo de sobrevivencia y como un factor eventual de desarrollo"* (Muñoz, 1999: 230).

Por otro lado, *"al interior de las comunidades hay incorporación de elementos culturales que permiten el surgimiento de la identidad, la memoria histórica y el sentido de pertenencia. Estos aspectos vienen a potenciar proyectos comunes, reforzando el protagonismo de la comunidad en la consecución de sus fines. La "acción socio – cultural" promueve e impulsa la restauración del tejido social, permitiendo que surjan movimientos sociales y una cultura propia. A partir de la cultura particular, ejercida y compartida con otros, en torno a valores, normas y costumbres, surgen elementos de pertenencia que dan consistencia y cohesión a un grupo"* (Muñoz, 1999:231).

La confluencia de las tres acciones- la social, la cultural y la histórica- se produce al interior de las comunidades locales, a través de su accionar cotidiano. Las tres acciones van a permitir el surgimiento del Capital Social (Muñoz, 1999: 231). Qué a grandes rasgos entenderemos como *"la acumulación histórica y cultural de una sociedad, de un conjunto de valores, instituciones, normas y tradiciones que subyacen en los modos de relación y organización de las personas"* (Jara 2013:16) así como con su entorno.

El sociólogo norteamericano Robert Putnam descubrió que *"ese capital social se formo al paso de las décadas y los siglos, razón por la cual su construcción es tan lenta como irreparable su destrucción"* (Salazar, 2003:284). Naciendo así la figura del Capital Social Histórico, un

Capital Social que se construye en el tiempo y que se traspasa: "Lo que la comunidad "es", es tanto como su modo de "llegar a ser"; pues normalmente percibe lo que ella es como producto de su propio esfuerzo. (Salazar, 1997). En otras palabras, es el "Saber Cómo" instalado en la Memoria Social y Colectiva, resultado del cómo una comunidad ha aprendido a resolver sus problemas, incluso más, la vida de manera satisfactoria.

Las acciones y experiencias que se desarrollan en el interior de las comunidades contribuyen a reafirmar la identidad local y grupal, permitiendo el desarrollo de "sinergia local" (energía colectiva) que se transmite a todos sus miembros (Muñoz, 1999: 232). Salazar plantea que esta sinergia del Capital Social es *"un capital comunitario, auto - producido por un grupo o una comunidad local; un "potencial" acumulado por sus propias acciones y experiencias; un cúmulo de "conjunciones" (both - ands) que producen outputs más allá de todo input; "una fuerza de identidad" que pervive a toda exterioridad, etc. El capital social proviene de la historia interna de los grupos y comunidades más que de alguna transmisión externa".* (Salazar, 2003: 283).

Es con estos productos socioculturales construidos históricamente por las sociedades con los que las empresas deben terminar para poder inventar así nuevas comunidades en donde el modelo de desarrollo impulsado por medio de sus proyectos no parezca descabellado, ni menos, inútil. Es el Capital Social la savia de la comunidad, la que da vida a su identidad, a su valoración, a su rebeldía, a su rabia, a su dignidad, a su amor por el terruño, al sentimiento de confianza en el otro. Por ende tras su pérdida hasta la respuesta de rechazo a dicho proyecto desaparece porque ya no se siente que hay peligro. ¿Qué voy a defender si no valoro, no estimo nada? ¿Si olvido quién soy cómo comunidad? ¿Cómo y con quienes la he construido? ¿Si olvido lo que ésta tierra me da? ¿Si ya la realidad que veo no me hace sentido?

A continuación presentaremos algunos de los resultados más demostrativos de la investigación "Capital Social en el Valle del Tránsito: transformación e impactos intangibles de la transnacional Barrick Gold Company en el Valle del Huasco. Proyecto Pascua Lama" (San Juan. C. 2011) que reafirman lo expuesto anteriormente.

El objetivo de dicha investigación fue justamente examinar el impacto producido por la instalación de la trasnacional en el Capital Social de las comunidades del Valle del Tránsito. Para lo cual fue necesario conocer e identificar el Capital Social de estas comunidades, reconstruir en perspectiva histórica su formación y desarrollo para así obtener un punto de referencia con el cual poder emprender una comparación tras la cual identificar los impactos producidos por Barrick. La investigación abarcó tan sólo uno de los dos valles cordilleranos del Huasco Alto en la Comuna de Alto del Carmen, El Valle del Tránsito, sin embargo la experiencia se puede traslapar al valle de San Félix ya que tras la sociabilización de la investigación se ha encontrado aceptación y correlación en los hechos presentados por parte de sus habitantes; pudiéndonos entonces referir de ahora en adelante a los impactos en el Huasco Alto.

Para el estudio se siguió el modelo ocupado por Graciela Muñoz (1999) en su estudio de Capital Social en dos poblaciones de Santiago. Fue así como se identificaron factores que originaron un determinado Capital Social en el Valle del Huasco Alto, e indicadores que nos permitieran medir y palpar sus cambios a través del tiempo. La

investigación a su vez permitió definir etapas que explican cambios y comportamientos del Capital Social para el Valle del Tránsito a través de las cuales se analizaron comparativamente cada indicador.

Dentro del marco de la Historia Social y la Historia Ambiental, la investigación se sitúa en el ámbito de la Historia Local. Es por ello, que para la concreción de los objetivos de la investigación recién expuestos, se recurrió a técnicas etnográficas en donde la observación participante y la participación en el cotidiano y la vida de las comunidades fueron un eje esencial para el logro de éstos. La colaboración por más de seis años de la autora en el conflicto y en el territorio previos a la investigación, sin duda ayudó a que las relaciones y experiencias fueran muy cercanas y expeditas.

La principal fuente, es la memoria histórica de los sujetos y la reflexión crítica de los mismos acerca de su realidad. Es por ello es que se recurrió sobre todo a los recursos que brotan desde la Historia Oral. Es así como se realizaron más de cincuenta entrevistas a vecinos y vecinas de las distintas localidades y comunidades del Valle del Tránsito. No hubo una tabla rígida para la muestra sino que importaba tener representantes de todos los pueblos y sectores, oficios y actividades productivas tradicionales así como variedad de sexo y edad.

Todas estas entrevistas fueron semiestructuradas y en profundidad. A algunos de éstos entrevistados además se les realizó otra entrevista referida al movimiento de resistencia cuando se identificaba su participación. A parte, se realizaron cuatro entrevistas a representantes de diferentes instituciones y organismos que fueron elegidos por la importancia de las reflexiones que pudiesen tener con respecto a la temática de la tesis. Por último, se llevó a cabo un focus group con 16 jóvenes del Liceo "Jerónimo Godoy" en la localidad de Alto del Carmen.

La investigación se complementó a través de una amplia revisión bibliográfica de las diferentes temáticas que circunscriben la investigación. Para lograr información local se realizó una completa revisión tanto en la Biblioteca de Alto del Carmen como de la Biblioteca Pública de Vallenar. También se realizó una revisión de los diarios más importantes de la zona, del 2001 al 2010. Así como de todas las publicaciones de los informativos de Barrick (del 2008 llamado "La Voz del Huasco") del 2000 a la actualidad, y una completa revisión de la página web de la trasnacional. Junto con ello, se revisaron pasquines y folletos realizados tanto por la empresa como por las agrupaciones de resistencia. Se llevo a cabo una revisión de gran parte de los registros documentales acerca del Conflicto Pascua Lama así como de archivos personales de de Luis Faura, férreo defensor de la vida y ex concejal de Alto del Carmen. Así como un archivo personal de Lucio Cuenca Director del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales. Por último, se emprendió una revisión de registros personales de algunas familias a los que se tuvo acceso, los cuales aportaron con valiosos registros históricos como fotografías y cartas.

Tras la investigación, podemos decir que el Capital Social Histórico en las Comunidades del Valle del Tránsito, identificado tras el análisis de 10 factores que lo impulsaron y determinaron, fue uno extremadamente valioso y virtuoso. Desde sus inicios, se conformaba y se proyectaba como un potencial enorme, ya que detenta

una serie de características positivas y singulares las cuales en asociación permitieron la construcción de una sociedad rica en tradiciones, valores, estrategias de vida conjunta para poder subsistir del y en su territorio, con una capacidad de autogestión impresionante que las hizo autónomas en todo sentido y les permitió emprender verdaderas gestas comunitarias. Por lo mismo una comunidad que tenía conciencia de que podía lograr lo que se propusiese sin la ayuda de nadie, en dónde se valoraban las cosas porque eran hechas por sus mismas manos y esfuerzo. Y para rematar con relaciones basadas en la cooperación, en el cariño y la preocupación por el vecino, así como una relación de respeto, valoración, cuidado y amor con la tierra y el agua los que permiten la vida. Este Capital Social se traspasó de generación en generación porque hacia sentido y permitía la vida de los habitantes del Valle del Tránsito.

Este Capital Social Histórico permanece casi sin modificaciones, por ende pervive en su totalidad y potencialidad, hasta 1950. En esta época a consecuencia de la construcción de un camino vehicular que conectó el Valle del Tránsito con los centros urbanos, se experimentan las primeras intervenciones estatales así como la influencia de ideas de progreso. Los cuales, como elementos foráneos exigen respuestas por parte de dicho Capital Social surgido en el aislamiento y la desconexión.

El Capital Social es resultado de un proceso histórico-social, por ende está en permanente construcción. Al ser la memoria social la que lo determina, la misma, al vivir diferentes experiencias puede producir respuestas distintas a las conocidas y ocasionar giros en el sentido y composición de un determinado Capital Social. Así mismo, puede ser que éste responda de forma consecuente a como lo ha hecho históricamente, o sea siguiendo la lógica de su Capital Social Histórico o que también podríamos denominar Tradicional. Sí responde de manera distinta caben dos posibilidades, potenciarse o en el peor de los casos, si hablamos de un Capital Social que se proyecta como virtuoso potencial, deteriorarse. Entendiendo esto último como la pérdida progresiva de características que en sinergia permiten la vida y reproducción de tan rico Capital Social.

Esto último fue lo que sucedió en el Huasco Alto. Dicha transformación en el sentido de la merma se puede explicar y denotar a través del paso por dos etapas que se delimitaron, ambas, previas al conflicto socioambiental Pascua Lama que se definió como el hito de inicio del impacto de Barrick en el territorio. Así se pudo obtener un balance de dicho proceso, el que nos permitirá conocer el estado del Capital Social antes del 2001. A la primera etapa se le ha denominado "Autogestión de vida" que abarca desde el hito de la división de los valles del Huasco Alto, 1797, hasta 1980. La segunda recibe el nombre de "El inicio del deterioro del Capital Social Histórico: hacia una tierra fecunda para la intromisión de la trasnacional" que va desde el 1980 al 2001.

La demostración de impacto en el Capital Social por parte de Barrick Gold se obtuvo gracias a los resultados que nos dieron los indicadores los cuales permitieron medir y palpar los cambios a través del tiempo. Por tiempo y capacidad de gestión, se eligieron tan solo 4 por parecerme los principales ejes constituyentes del Capital Social Histórico del Valle del Tránsito. Estos fueron: Identidad indígena, Autogestión, Relaciones Sociales y Actividades productivas. En esta oportunidad nos valdremos de los

tres primeros para mostrar los resultados de la investigación: la trasnacional Barrick Gold busca y a cometido destrucción del Capital Social Histórico de las comunidades del Valle del Huasco.

a) Identidad Indígena

El Huasco Alto se constituyó precozmente en un área de refugio para las pautas culturales que contienen fuertes substratos prehispánicos, en especial hacia la zona precordillerana del valle de El Tránsito. Es este sustrato indígena, su historia, sus conocimientos, su forma de vivir, de entender el mundo, de relacionarse y adaptarse a la tierra. Al final, toda su herencia, la que se constituye como la piedra fundadora de las comunidades del Valle del Tránsito y la que demarca su identidad y prácticas culturales. Emanan de la misma los elementos más característicos, relevantes y principales de su Capital Social, la autogestión, entendiéndola como una condición para todo ámbito de la vida tanto como cultural y social, tanto cómo de reproducción de la vida misma. Y el modo de concebir las relaciones sociales, en dónde sin el trabajo comunitario es imposible la existencia.

La población del Valle del Huasco tiene un pasado remoto común, la cultura Diaguita. Sin embargo hasta antes de los 90´ casi nadie se reconocía indígena. Los vecinos sabían que eran descendientes diaguitas, que sus abuelos, o los "antigües" como les denominan, lo habían sido pero la mayoría no se identificaba como tal aunque muchas de sus formas de vida, tradiciones, expresiones culturales, entre otras aún lo fueran. Para ellos estás eran las formas de vida aprehendidas y con esta naturalidad se ejercían sin necesidad de exaltación u distinción.

Es por esto que el proceso identitario en el Valle del Huasco más parece ser un camino de etnogénesis ya que es impulsado mayormente por entes exógenos que por los mismos habitantes del territorio y detentores de la cultura e identidad. Sin embargo, por distintos motivos la gente del Valle se fue entusiasmando con el asunto y cada vez fueron más lo que reclamaron su reconocimiento como indígenas. Éste se demoró más de lo pensado, a pesar de haber sido reconocida su existencia en 1971 y de haber sido incluidos en la discusión en 1995 el reconocimiento definitivo de los diaguitas por el Estado chileno tuvo lugar recién en el 2006 (Yáñez, N. & Molina. R. 2008).

Dicha demora, nos parece al menos extraña, y, aunque parezca increíble, nos abre a la conjetura y no descabellada conclusión de que los poderes e influencias de la minera Barrick llegaron a influir y controlar las instancias aptas de enunciación de la reivindicación étnica en el territorio del Valle del Huasco justamente una vez aprobado el proyecto minero de oro más grande del mundo. Si esto hubiese acontecido en el 2002, junto a los otros pueblos indígenas, la minera se hubiese visto en jaque ya que detrás del reconocimiento, la dotación y ampliación de nuevos derechos a éstos grupos, las reivindicaciones territoriales adquieren mayor fuerza y se complejizan aún más para las empresas, ya que los movimientos sociales se convierten también en movimientos indígenas. Pudiendo así, la revisión y solución de las problemáticas y demandas suscitadas tras los conflictos con la comunidad complicarse en el territorio nacional como también fuera de este sobre todo si es que se ha llegado a organismos internacionales como es el caso.

Pero esta no ha sido la única forma en que Barrick ha corroído este íntimo proceso identitario. Una vez legitimada la etnia diaguita en el Valle del Huasco, la trasnacional lo ocupa a su favor haciendo de este una estrategia más de cooptación. En palabras del propio Gerente de Asuntos Corporativos de la empresa Barrick en nuestro país, Rodrigo Rivas (2009): "la estrategia y objetivo de Barrick es apoyar este proceso político y logrando con ello solidificar una base social de apoyo al interior de la Etnia a la puesta en marcha y realización del proyecto Pascua".

Con esto, tanto las comunidades diaguitas como los mismos individuos en proceso de adscripción a la etnia, no tuvieron tiempo de pensarse como indígenas y proyectar como iban a llevar a cabo este proceso: cuáles serían los ejes de trabajo, si habría o no reivindicación de algún tipo, solución de problemas, en fin, cabía un abanico de posibilidades. Pero la empresa eligió por ellos, de manera deliberada y sin respeto por las personas, ahora diaguitas. Esta formateo el proceso de reetnificación a su antojo, de acuerdo a su conveniencia, en pos de su propio beneficio.

Barrick no necesitaba de indígenas empoderados, que se preocuparán de temas de fondo, como territoriales o con respecto a temas de autonomía, menos de recursos naturales. Al contrario, necesitaba de entes pasivos a los cuales utilizar, manteniéndolos tranquilos y contentos, "comiendo de su mano". Es así como la política de trato para estos grupos es asistencialista y regalista, siguiendo el lineamiento de lo que al final la Ley Indígena chilena impulsa: un rescate estético y vacío de lo indígena; que solo impulsa un rescate cultural sin mayor consistencia y resultado que la de productos materiales finales como por ejemplo, una cerámica, un tejido, una curtiembre, una montura, un libro de hierbas medicinales, etc. En donde además todo esto es realizado por medio de proyectos y talleres.

Dicha dirección en que fue embaucado el proceso, causo efecto, muchas personas en el Valle del Huasco se hicieron indígenas tan sólo por el tema de los beneficios. Por ejemplo, por la beca indígena para los estudiantes o por la posibilidad de postular a proyectos brindados por el gobierno y la empresa. De esto se han percatado muchos vecinos, entre ellos una vecina nos dice:

> *"Nosotros tenemos las raíces de corazón de los diaguitas entonces tenemos que mantener la cultura diaguita aunque sea rescatar algo que nosotros hemos visto o sabíamos hacer antes y ahora de floja lo hemos dejado de lado. Entonces todas esas cosas yo quiero rescatarlas, pero ser diaguita de corazón no de esos diaguitas que yo he escuchado y a mí me da tanta rabia porque dicen: "yo voy a inscribirme en los diaguitas porque hay muchos proyectos, hay muchas platas". (…) Ahora los diaguitas, muchas comunidades que se han formado pero por ese propósito."* (San Juan. C. 2011: 266).

Así, en lo que a Alto del Carmen se refiere, *"el papel de la ley indígena, en conjunto a los beneficios que a través de ella se otorgan, ha generado una problemática compleja en la zona, la cual se denota en una crisis de identidad, derivando en el peor de los casos, en un asunto de manipulación de identidades"* (Garrido, C.1999: 1). Así mismo lo ve un vecino de la localidad de Chollay, sobre todo refiriéndose a las ceremonias, vestimentas y danzas diaguitas que se están celebrando de hace poco en las comunidades.

*"Yo a ellos (grupos diaguitas) los estoy sintiendo como que están sometidos a hacer lo que están haciendo porque yo no he visto a nadie ni a mi papá, nadie conversaba… o sea como que les están diciendo "oye hace esto" o sea no es porque ellos hayan… ¿cómo van a rescatar si no hay…? En cambio los mapuches ellos tienen su dialecto, tienen sus costumbres, tienen sus danzas… nosotros aquí no tenemos nada po. ¡Si nosotros bailamos cueca porque pensamos que somos chilenos no más po!"(*San Juan. C. 2011: 267).

Otra vecina de Malaguín, coincide con esta opinión; nos cuenta que; *"Barrick hizo un curso de repostería: ¡Imagínate! la comida prácticamente diaguita, la que se usaba antes… ¡la minera misma los preparó para hacer eso! ¡O sea lo encuentro como ridículo! Cuando si tu eres de acá no necesitas para que prepararte o ¡que te hagan un curso!"(*San Juan. C.2011: 290).

Por otro lado, gracias a esta política de proyectos y capacitaciones, se incorpora en las expresiones culturales tradicionales (sobre todo en cuanto a la artesanía), la lógica de mercancía. Donde el fin de la creación, de la cultura es ser vendida, ser rentable. Lo mismo pasa con la simple forma de vida, la cual es exótizada, transformándose la identidad en un potencial de atracción turística, la cual también ahora tiene un valor.

Además tras el proceso del rescate de artesanía por medio de talleres y su posterior proyección en mercados, se pierde lo realmente indígena; la enseñanza espontánea y generacional de la tradición, motivada por el cariño, por la necesidad cotidiana o por el temor a que el conocimiento se pierda, o por último, por simple gusto como se hacía tradicionalmente. Ahora, hay un sueldo de por medio que es pagado por la trasnacional, ejemplo de esto son los talleres de telar emprendidos en la localidad de Juntas de Valeriano y otras más:

"Ese taller un día vinieron de la Municipalidad con la empresa Barrick, a buscar a mi mamá. Para que mi mamá fuera la monitora de los niños para que les enseñara, a las señoras que no sabían. Entonces mi mami no podía porque estaba operada de un ojo y como yo había aprendido de mi mamá, me dijeron si yo lo podía hacer po que ellos me pagaban pa que les hiciera el taller". (San Juan. C. 2011: 271).

En esta nueva forma de traspasar el conocimiento, también se promueve el cambio de los materiales usados tradicionalmente, así por ejemplo, la Barrick trae lana industrial para hacer los trabajos, para que la faena sea más eficiente, más productiva, pero se va dejando de lado todo el conocimiento que va desde la esquirla, al hilado, torcido, teñido y finalmente espadado de la lana, perdiéndose así también los conocimientos más ancestrales con respecto a éstas técnicas. Tal como una vecina nos cuenta; *"Aquí se empezó cuando salió ese proyecto de telares, se empezó a trabajar con lana, con lanas industriales y hicimos muchos trabajos"* (San Juan. C.2011: 271).

El proceso de reetnificación y el cómo fue abordado, trae consigo también un fenómeno de enajenación, en donde cada individuo debe reivindicarse frente a ese otro que no es diaguita, defender su nuevo título y ponerse cual museo viviente a demostrar el porqué es indígena, siendo que antes lo era igual, ahí en su casa, de lycra y ropa americana ocupando la chanquana para hacerse unos porotos con frangollo. De esa manera, lo indígena se está estandarizando y acoplándose a imágenes externas que dicen como era esa propia cultura de antaño, haciéndose pintoresca, sin trasfondo. Poniéndose de esta

manera en riesgo las verdaderas prácticas culturales heredadas de tiempos inmemoriales las cuales por ser tan profundas, tan cotidianas están corriendo peligro de desaparecer por lo despampanante de esta nueva cultura diaguita enseñada por antropólogos y sociólogos, muchas veces traídos por la minera. Llegándose así a tal punto irrisorio, de que es la misma trasnacional quien les está enseñando ser indígenas a los propios indígenas. "*Cuando, lo único que sé, es que una identidad, el sentido del Yo, de Nosotros, no es aprehensible por vías formales, ni externas, porque no somos nosotros, los de "afuera", los que debemos enseñarles quienes son, sino que "ellos", los de "dentro" quienes tienen que mostrárnoslo con la misma naturalidad con que se respira día a día*" (Garrido, C. 1999: 2) .

b) Capacidad de autogestión

Para las comunidades del Valle del Huasco se puede hablar de una tradición de "autogestión de vida absoluta" ya que se autoprodujeron- tanto individualmente como comunitariamente- la satisfacción de todas la necesidades para la sobrevivencia. Dicha realidad permanece pulcra hasta la década del 50´; momento en que éstas sociedades comienzan a dejar su características de aislamiento y desconexión total como consecuencia de la construcción de un camino que las conecta a la capital provincial. Desde este entonces se comienzan a ver enfrentadas a nuevos patrones de vida y a políticas gubernamentales de modernización, lo que estimulará progresivamente la concepción de nuevas necesidades, trayendo con ello, el cambio de las condiciones que hacían posible y exigían dicha autogestión de vida absoluta. Como consecuencia, podemos hablar de que en los 80'se experimenta una mutación de dicha "autogestión de vida absoluta" a una que llamaremos "institucionalizada", por medio de la cual se satisfacen las nuevas necesidades (sedes sociales, luz eléctrica, antena televisión, postas, etc.) pero ahora bajo el amparo de una institución vecinal u organización territorial en las cuales de todas maneras sigue participando la comunidad en su conjunto.

La alta capacidad de autogestión de estas comunidades comienza a mermarse en los años 90´. Por un lado, como resultado de las políticas asistencialistas emanadas del gobierno local que recién se forma y por otro, por la tendencia al individualismo como resultado de la llegada del trabajo asalariado y del consumismo inspirado por la globalización. A pesar de ello, dicha capacidad permanecía muy fuerte aún bien entrado el 2001, momento en que a consecuencia de la intromisión de la trasnacional Barrick Gold en el territorio se ve afectada y peligrosamente amenazada.

El asistencialismo es el peor enemigo de la autogestión de este tipo y Barrick lo ha implementado en todas las aéreas posibles y bajos todas las tutelas organizacionales e institucionales disponibles. Así, las acciones desarrolladas por ésta trasnacional (con total venía del Estado) mediante la "aplicación de las políticas sociales, lejos de fortalecer o propiciar condiciones para el desarrollo del Capital Social, provocan su dispersión o desintegración que convierten a las comunidades en sectores "inocuos y vegetativos". Este tipo de intervención (…) esta incentivando una actitud clientista frente a los programas que acceden como beneficiarios pasivos" los habitantes del Valle (Muñoz. G.2009: 234).

Además, como decíamos anteriormente, la baja participación tiene que ver con el aumento de individualismo, al cual también incita la empresa a través de la serie de proyectos individuales o grupales que ofrece, desestimulando así el trabajo comunitario. Todo esto lo están percibiendo las personas de las comunidades, un vecino de la localidad de La Pampa y una vecina de Los Tambos son algunos de ellos:

> *"Pero las actividades que se hacían antes, se hacían para eso, para construir para… nos unían trabajábamos juntos con no sé po ¡con pasión! (…) y el objetivo era juntar lucas para poder construir algo y todas las sedes que hay ahí en Los Tambos, en Conay, todo eso es con recursos de acá no más po. Ahora no po ahora si quieres construir algo: "oye una platita a la Municipalidad para que la Municipalidad le pida a la minera" y ya: "ahí tienen". Entonces no hay esfuerzo, no hay sacrifico y no hay dedicación y no se quieren las cosas. Si las cosas se quieren, se cuidan cuando cuestan, hoy día no po"* (San Juan. C. 2011:294).

> *"(…) la mismas comunidades, que la Junta de Vecinos, que el Centro de Madres, y así hay gente que esta, gente que ve mucho como la plata, Yo he visto aquí que vamos hacer un bingo: "pidámosle a la minera, pidámosle al Morro" (…) Premios. Yo les digo: "no, porque no podemos trabajar y tener como siempre hemos hecho". Que acá todos los locales (fueron hechos por nosotros), antes no existía la Barrick y porque hacíamos cosas ahora no se puede hacer nada sin la Barrick, sin el Morro. Sin que este aportando. Y antes no po'. Se trabajaba y se trabajaba y muy lindo y toda la gente unida y se trabajaba a la par, ahora no nadie quiere trabajar todo es comodidad no más"* (San Juan. C. 2011: 295).

Una habitante de Conay, con tristeza también se ha percatado de que la capacidad de autogestión en su comunidad y en el Valle se está perdiendo. Aunque ella no culpa de este cambio directamente a las mineras sino que a la política asistencialista emprendida por los distintos organismos públicos en la última década. Podemos igualmente inferir responsabilidad de Barrick ya que es quien en estas mismas fechas comienza su política asistencialista de cooptación en alianza con las distintas instituciones que identifica como culpables esta vecina.

> *"Si antes la gente para juntar plata, para arreglar una capilla ¿Qué es lo que hacía? Veladas. La gente aquí se atrevía a hacer veladas ¿y quién va salir bailando? Los mismos chicos: "ya preparemos esto, presentemos esta velada". Y se cobraba sus… que, sus 200 pesos, por la entrada y así se juntaba la platita. Pero eso es bonito porque hay mucha participación, y en cambio cuando te dan, te dan y te dan son pocas personas, que hacen la gestión para pedir y que… ¡Claro! En el fondo va ser para la comunidad pero no queda la misma acción que tú hiciste."* (San Juan, C.2011: 293) *"Entonces los pueblos se están transformando en ser fome, o sea ya sus tradiciones, ya es milagro que lo que va quedando son las fiestas religiosas, como cosa extraña es lo único que va quedando, las fiestas religiosas. Y va a llegar un momento en que si seguimos así va ir desapareciendo (…)"* (San Juan. C.2011:295).

Por otro lado, la autogestión se ve degradada porque las iniciativas que impulsa Barrick tienen como consecuencia la desvalorización de la historia y de los logros comunitarios, afectando así la autoestima de dichas comunidades. Un ejemplo de esto es lo que sucede con la escuela en Los Tambos, la cual hoy en día es la misma que levantaron con su trabajo todos los vecinos en los 80'.

"Es que ahí tiene una señora que tiene más contacto con las mineras parece o con la alcaldesa, porque decían que iban a arreglar el colegio y que iban a demoler una parte ahí donde se empezó, que se hizo de adobe (…). Don Fernando que tiene una hija que es casada con un joven que trabaja con Zaldívar[1] *y el trajo, de allá vinieron los gerentes a ver el colegio, estaba todo listo ya po. Yo le decía a las niñas a las apoderadas, como nosotros no somos apoderadas, las niñas son todas mamitas jóvenes, no piensan, dijeron todas que sí po, que lo demolieran. Ese colegio que costó tanto hacerlo que era de adobe hecho con las manos de la gente de acá como van a permitir eso. Ojala Dios quiera que haya quedado en na porque se iba a empezar a mediados de año y no han hecho na. Por eso yo decía que puedo hacer yo para evitar eso (…)* (San Juan, C. 2011: 296).

Otra merma en cuanto al ámbito de la autogestión en el Huasco Alto, va en el sentido de que las estrategias emprendidas para lograrla han cumplido históricamente dos funciones al unísono: La primera, es obtener el dinero o los recursos necesarios para lograr los objetivos comunitarios propuestos y la segunda, transformarse este acto en sí mismo en una instancia de recreación, entretenimiento y retroalimentación de los lazos afectivos para y en la comunidad. En donde los invitados infaltables, son las risas, las bromas, el conversar cálido y el cariño. Hoy, a diferencia de no hace mucho tiempo atrás, es Barrick quien está comenzando a brindar estos espacios recreativos antes también autogestionados. Así es como por ejemplo auspicia el Rodeo de Vallenar y a través del "Programa Somos Cultura" lleva eventos, grupos musicales y obras de teatro a lo largo del Valle. Frente a tamaños despliegues escénicos, sin querer, sin pensarlo quizás, sino como simple comparación automática, los bingos, las veladas, las peñas, los carnavales, los bailes y festivales locales, esos maravillosos eventos envueltos de creatividad, tradición y simplicidad van perdiendo importancia y prestigio para muchos. Es así, representativo denotar que en muchas comunidades es después del 2000 que los carnavales de verano se comienzan a extinguir, por lo menos así ha ocurrido en Chollay, Malaguín, en La Pampa y en los Tambos por ejemplo.

c) Relaciones Sociales.

Han sido las buenas y estrechas relaciones sociales generadas y reproducidas por los habitantes del Huasco Alto, las que han permitido situaciones que van desde la propia sobrevivencia hasta la elaboración de grandes gestas comunitarias bajo la lógica de la autogestión. Si bien éstas también se vieron mermadas en los 90´sobre todo por la llegada del individualismo como nuevo ingrediente a la otrora idiosincrasia comunitaria, continúan fuertes hasta antes del conflicto socioambiental Pascua Lama, permitiendo por lo mismo esta realidad el comienzo del proceso de resistencia.

Como consecuencia Barrick ha utilizado la estrategia contenida en el famoso y antiguo dicho "Divide y vencerás". Comenzó así a deteriorar peligrosamente las relaciones sociales en el Valle. Ofreciendo distintos tipos de ayudas y subvenciones tanto a instituciones, grupos y organizaciones sociales como a personas individualmente logró que muchos vecinos, antes contrarios al proyecto, frente a tales ofrecimientos, a tal tentación, no pudieran negarse. De esta forma se fue diagramando en el valle una realidad

[1] Mina pertenencia de Barrick en la región de Antofagasta.

de entes contrarios: "los vendidos" v/s "los consecuentes", "los traicioneros" v/s "los traicionados". Generándose así, un ambiente de pugna y división en antes apacibles comunidades. Es interesante percatarse de que la mayoría de la población identifica a la minera como la culpable del deterioro en las relaciones sociales. Una joven vecina de Malaguín es una de las habitantes que lo considera así.

> *"Un tema importante es el tema de las mineras, eso ha causado mucho porque ha habido mucha gente, en un principio nadie quería a las mineras pero después de que las mineras empezaron a poner como dineros, dinero fácil por así decirlo, a muchas personas no les importo, porque muchas personas decían: pucha ¿el valle se va a morir en cuanto? En 10 o 15 años más ¿yo voy a estar vivo? Mis hijos están grandes ni siquiera viven acá ¿entonces para qué? Entonces mucha gente que decidió como aceptar el dinero de las mineras y no le importo lo que opinábamos el resto"* (San Juan. C.2011:359).
>
> *"Antes eran todos muy unidos pero ahora no hay nada, nadie se une, nadie se ve, nadie se visita. Todo esta tan separado y como hay personas que están a favor de la minera y los otros en contra y otros que están donde el sol calienta, y más, es cómo es que este dijo que el de acá que el de allá y la situación va de mal en peor (…) Antes acá la gente se conocía mucho uno veía a alguien y uno lo saludaba independiente ni cachabai como se llamaba pero lo ubicabai. Pero ahora no, si tú eres de la minera o si no eres de la minera supongamos las personas que son que apoyan a la minera no, no te buscan mucho. (…)Ya ni se saludan y se cortaron todas las comunicaciones y ya ni siquiera se escuchan ya ni se toleran ya no pasa nada (…) lo único que han hecho es como provocar más separación entre la gente."* (San Juan. C.2011:361).

La minera ha buscado y acosa sutilmente a muchos habitantes del valle, sobre todo a líderes y personas importantes en la lucha esperando que acepten las "ayudas" que tan gentilmente están dispuestos a dar. Algunos, por necesidad han aceptado, muchas veces estando en desacuerdo con el proyecto pero no ven otra solución y sienten que no hay de otra. Muchas de estas personas tratan de hacerlo a escondidas para que sus vecinos no se enteren, y de esta manera no ser juzgados por su decisión. Es así, como otra consecuencia propiciada por la minera en las relaciones sociales, es la de crear un ambiente de duda y desconfianza para con el vecino, en donde una atmosfera propicia para el "conventilleo" y el "pelambre" es la que va denostando aún más las relaciones. Los pobladores comentan que: *"la gente antes se juntaba pero para compartir, para ver las cosas buenas no se pero ahora no, puro cahuín. Algunos están en contra y algunos están a favor por eso hay peleas entre ellos hay como pelambres. Todos se dan cuenta"* (San Juan. C. 2011:362). Una vecina de la Angostura nos cuenta su experiencia con respecto a esto:

> *"Si estoy dolida porque alguien de la Pampa hizo un comentario que si me dolió, que estas escalas se hicieron gracias a Barrick .Y yo vine, consulte, escarbe y todo y no fue así, fueron platas netamente municipales. Entonces… esas cosas como que no, como que no y que vengan de una persona que no creía que era así porque él debería haber venido primero a consultar, preguntar: "¿oye con que financiamiento hicieron esto? ¿Quién les aporto? ¿O cómo lo hicieron?" Pero fue primero el comentario. (…) ya empiezan los tira y afloja, ya no es como la misma convivencia de antes"* (San Juan. C.2011: 362).

Un habitante de Chollay quien ha sido un fiel opositor al proyecto también ha sufrido esta situación.

"(…) yo postule pero después dije que no lo quería. Corfo- Barrick porque el Corfo- Barrick era… yo tenía entendido que era, como era proyecto de Estado… que había una vinculación pero a lo mejor muy mínima y entonces después no po era Barrick- Corfo. CORFO era chiquitito y Barrick era grande (…) Yo postule, todo… ¡ellos vinieron a hacer los trámites todo eso! A mí no hubo… porque todo esos van a concurso, este proyecto iba así directo. Ese proyecto según ellos, la insistencia de ellos era para tapar una zanja que hay ahí, me iban a traer tuberías de Serena y llegó el día de la inauguración y nos mandaron llamar y yo no participe po, no fui y el consultor llego como a las 1:00 aquí llego a buscarme.:"Que porque no había ido… que si iba a continuar con el proyecto" y yo le dije que no, que no quería vincularme con Barrick. Así que eso fue, el me dejo un escrito ahí, lo firmo él, lo firme yo."(San Juan, C. 2011:363).

Hasta el día de hoy tal postulación le pena, y ha tenido que resolver una nueva preocupación, impensada antes de la llegada de la mina: "limpiar su imagen". Así nos dice que su carta de renuncia al proyecto*; "incluso se leyó adelante de los, en una reunión de los Huascoaltinos se leyó (…) Sí, no incluso la voy a tener que mandar una carta a Conay porque ahí también hay varias personas que dicen que yo estoy trabajando con plata de Barrick .Yo la quiero hacer llegar a la Junta de Vecinos, a la Pampa, a Los Tambos"* (San Juan, C. 2011:364).

Como vemos entonces, Barrick ha logrado la desunión y la desconfianza en el otro; ambas, consecuencias que repercuten fuertemente dentro de los espacios organizacionales dificultando con esto el trabajo y la buena convivencia. Las Juntas de Vecinos han sido una de las instancias más afectadas. Desde el 2005 en adelante se han configurado como importantes actores del conflicto ya que han tenido que pasar a decidir si aceptar o no los ofrecimientos que les comenzó a realizar la empresa, conformándose así en catalizadores de las contradictorias opiniones de sus socios, por ende es un lugar en donde el conflicto se hace palpable. El mismo vecino nos cuenta acerca de lo que ha ocurrido en la Junta de Vecinos de Chollay tras la irrupción del conflicto socioambiental Pascua Lama.

"(…) en la Junta de Vecinos aquí somos más de 100 socios y participamos como 30… ¡Ahí se da cuenta uno de los problemas, de los roces sociales! Claro como aquí hay un grupo que más o menos somos los opositores y los demás son como los que son de acuerdo como con el otro sistema… ¡entonces eso es lo malo! (…) Ya hacen como 6 años que partió esto y tal vez más (…)" (San Juan, C.2011: 365).

La baja participación y asistencia a las reuniones ha logrado disminuir el trabajo comunitario afectando la capacidad de organización y autogestión detentada en dichas organizaciones. Además, el panorama de conflicto y discusión ha generado rupturas y malestares por ende ya tampoco es tan grato juntarse y preocuparse por conservar dichas relaciones sociales. Lo que ha pasado al respecto en el pueblo de Malaguín es muy triste, una chica de 20 años nos relata cómo eran las cosas antes, todo lo que se ha perdido:

"Pero yo he notado que de un tiempo a la fecha todo se ha ido minimizando, como te digo antes era, supongamos hasta el día del niño nosotros todos los cabros chicos nos disfrazábamos de angelitos y con chocolate incluso mi mamá hacía como una colecta y les daba como un montón de golosinas, así una bolsita. Como le daban a los niños, le daba a los grandes también. Cosa de que

todos comieran, mi tía hacía los queques entre las dos juntaban las cooperaciones, entre las dos cocinaban y hacían todo porque mi tía es súper buena para la cocina y mi mamá para organizar. Así que con la Silvia ayudábamos y todos estábamos allí, pero ya no hay nada. La Navidad pasada no se hizo nada, la antepasada nada incluso el Año Nuevo todos, ¡todos! se venían a meter acá, nosotros hacíamos un mono de ropa vieja grande y todos los años guardábamos todos los spray. Entonces se los metíamos en todos lados al mono nos poníamos allá abajo y acá el Alfonso con un megáfono ¡10,9...! Y los más pudientes traían su champaña, nosotros teníamos el medio asado y acá estaban todos si esta casa estaba llena con todos, con todos los de Malaguín y a veces venía gente de Valeriano. Entonces nosotros íbamos a prender el mono y como con los spray ¡ta! Y entonces era bueno esos eran nuestro fuegos artificiales. Pero el año pasado no se hizo nada. Entonces la gente ya no viene para acá (San Juan. C.2011:366).

Si sorprende la pérdida de tan hermosas instancias, sorprende aún más ver que los cambios partieron hace tan poco tiempo, tal como nos dice Lidia Bordones, esto comienza: *"Cuando empezó el movimiento más fuerte del 2004 en adelante. Ahí se termino todo"* (San Juan, C.2011: 367). La comunidad de La Pampa también ha visto desaparecer algunas de sus más hermosas tradiciones a consecuencia del conflicto socioambiental Pascua Lama, nos referimos a los carnavales de verano. En voz de una de sus vecinas:

(…) ahora hace mucho tiempo que no se hacen esos carnavales, se terminaron de hacer. La última vez que hicimos el carnaval fue cuando puso la plata la Barrick y nadie quiso recibir la plata del baile, (…) antes salíamos, hacíamos cosas, rifas, lotas todos los días. Ahora no cada uno vive su vida no más, nadie se mete en nada. Después de que se fue, de que se peleo con la Barrick ya después no surgió más. (…) (San Juan. C.2011:369).

La situación vivida fue muy triste para los vecinos. Un vecino nos pasa a relatar:

(…) hace un par de años atrás en actividades de verano nos enteramos que… unas chicas que habían asumido la responsabilidad de dirigir el carnaval de verano le habían pedido plata a la Barrick pa hacer unas fiestas, quedó la tendala en la fiesta, la mitad de la gente se fue, la mitad se quedó y desde ahí ha habido un quiebre hasta hoy que ha sido imposible solucionarlo po, mejorarlo. Y eso ocurre en todas partes, hay gente que piensa que con la ayuda de la minera ellos pueden instalar no sé su centro de turismo y cosas así… pero van los afines a las mineras y los que no somos afines a las mineras no nos acercamos ahí po. (San Juan. C.2011:367).

La nueva realidad de conflicto, también ha repercutido negativamente en la instancia de reunión que se da en torno a la religiosidad. Resulta que han sido las instituciones religiosas más importantes en el Valle del Huasco: La Iglesia Católica y la Iglesia Presbiteriana quienes han liderado y motivado con mayor fuerza la resistencia al proyecto Pascua Lama. Ambas se han manifestado en favor de la vida, llevando a cabo una serie de actividades informativas y de denuncia. Como consecuencia se ha visto afectada tanto la participación como la buena convivencia dentro del espacio de la Iglesia, sobre todo en la católica, al que pertenece la mayoría de la población ya que sus fieles tienen distintas posturas frente a la problemática.

Por último, las divisiones y pleitos no se viven tan sólo a nivel organizacional e institucional, sino que llegan aún más profundo: a la propia familia produciendo algo tan

triste como la desunión y la pérdida de los lazos afectivos entre habitantes de la misma sangre. Tal como nos dice Santiago Faura: *(…) hay un tremendo quiebre, ¡hay una división muy grande! Y te lo dije al principio también, no solamente en las relaciones de amistad sino que en las relaciones familiares porque al interior de nuestras familias también hay de todo po* (San Juan, C. 2011: 371).

Uno de los ejemplos más crudos tiene que ver con dos hermanas distanciadas por sus distintas posturas acerca del conflicto. Una de las hijas de ellas me comenta entre lágrimas: *"yo creo que eso (las mineras) es lo peor que le pudo haber pasado acá… sí… y está… la opinión ha separado como mucho a las familias, mi tía con mi mamá ya ni se hablan. Y, entonces es mucho, ¿Cómo puede pasar eso? ¿Cómo la plata puede causar tanto daño? (…)"* (San Juan, C. 2011: 371).

Con todo esto, nos acoplamos a la opinión de Santiago Faura; *"yo creo que lo más cruel y lo más doloroso es en las relaciones. La relaciones, esas que se pierden, relaciones de amistad, relaciones familiares que se quiebran, que se rompen. Y algo que es muy… creo que es fundamental para la coexistencia entre los seres humanos, tiene que ver con las confianzas y aquí hay un rompimiento de confianzas. Todos desconfiamos de todos, todos nos tenemos miedo a todos (…)* (San Juan, C.2011:374).

Tras la revisión de estos tres indicadores de Capital Social para el Huasco Alto, podemos concluir que la trasnacional al hacer hasta lo impensado para concretar su proyecto y a través de este, lograr su fin último: multiplicar su Capital financiero a cifras estratosféricas. *"Va de forma directamente proporcional destruyendo irreparablemente otro capital que es mucho más valioso, que no tiene forma de medición bajo los códigos de la economía, ni es tranzado su costo entre unos pocos corredores, porque su valor tiene que ver con la posibilidad de vida, con las "acciones" que hacen posible la vida de una determinada forma en las comunidades del Valle del Huasco Alto: su Capital Social"* (San Juan. C. 2011:402).

Así, los impactos sociales provocados por Barrick Gold son insospechados y profundos, pueden pasar casi desapercibidos, porque no son tangibles. Caminan silenciosos por dentro de la savia que da vida a las comunidades amenazadas, corroyendo los cimientos abstractos que las conforman y las han y hacen ser lo que son. La intervención desplegada por la trasnacional en las comunidades del Valle del Huasco llega al punto más íntimo de ellas, a través de la afectación de Capital Social impactan su Memoria Social ya que tal como nos dice Salazar:

> *"hemos llegado a la conclusión de que la "memoria social" y la "memoria popular" son temas más importantes que el del "capital social", porque lo que éste último puede hacer, como instrumento activo a partir de una sedimentación estática, va a depender de cómo haya evolucionado y como este organizada la memoria social y popular" (Salazar 2003:402). Así la memoria se conforma como el concepto madre del Capital Social ya que "cada proceso, cada identidad local, cada comunidad, cada grupo tiene un capital social específico que está ligado a una memoria social específica"* (Salazar. 2003:401).

De esta manera, tras el impacto en el Capital Social se despoja a las comunidades de sentido y pertenencia, dejándolas completamente desnudas sin su más intrínseca razón de lucha que es "querer ser lo que han sido siempre".

Sin embargo las empresas podrán tener todo el poder del mundo, incluso para impactar, transformar y destruir memorias sociales pero la última decisión acerca de su total desaparición será siempre un inalienable decreto de las propias comunidades y pueblos. Esta puede resurgir, recuperarse y re – memorarse ya que:

> "*la especificidad de esta memoria radica en que puede contener más o menos recuerdos de protagonismo, más o menos sentimientos de derrota y fatalismo, más o menos percepción de conjunto sobre lo propio y sobre lo ajeno, y más o menos convicción de que lo que la memoria "concluye" volcándose al futuro en términos de acción política. El paso de la derrota a la irrupción de retorno implica una (lenta) transformación de esa memoria social, pues, para que ésta se convierta en un capital social volcado a la acción, tienen que sobreponerse en aquélla los recuerdos propios de la reagrupación a los recuerdos propios de la marginación, o sea: los de la fuerza propia por sobre los de la fuerza alienadora. La historia interna de la memoria es lenta, como todo proceso cultural. Puede ser, por largas etapas, una lastre difícil de sobrellevar, pero también puede convertirse, andando el tiempo, en un motor explosivo, difícil de contener*". (Salazar.G.2003:401).

En este sentido, podemos elucubrar que si las comunidades del Valle del Huasco reconocen y toman conciencia del peligro en que se encuentra su Capital Social y por ende su Memoria Social como consecuencia del conflicto Pascua Lama. Éstas pueden iniciar acciones dirigidas a imponer la memoria del empoderamiento por sobre el de la subyugación. Recordando que son, preguntándose a ellos mismos cuáles han sido sus logros como comunidad, cuáles son sus mejores cualidades -aquellas que generan hermosos gestos e instancias-, qué conocimientos valoran, qué cosas extrañan y qué quieren recuperar.

Por último, tras la investigación emprendida y los resultados obtenidos se afirma la importancia de concebir al Capital Social y a la Memoria Social como productos socioculturales propensos al impacto de las empresas y trasnacionales detentoras de emprendimientos amenazantes, sobre todo en aquellos que han decantado en conflicto socioambiental. De esta manera la reproducción histórica, singular e irrepetible de la vida de los territorios afectados se pone en peligro de extinción. Y como hoy en día el saqueo de recursos naturales está llegando hasta los lugares más recónditos, es importante preocuparse por la diversidad de patrimonios inmateriales contenidos en estas memorias y capitales sociales únicos e irremplazables, que pueden desaparecer en manos de otra o de la misma empresa sin escrúpulos como Barrick.

Referencias bibliográficas |

DELEN, B. (2008) .Territorios y recursos naturales: el saqueo versus el buen vivir. Quito: Alai.

GARRIDO, CRISTINA. (1999). Informe antropológico acerca de la etnicidad en el Valle del Huasco. Alto del Carmen: Biblioteca Alto del Carmen.

GREZ, F. Y MARDONES, M. (2010). *Aún no llegan y ya están contaminando*. Análisis del impacto psicosocial de proyectos de inversión industriales en las comunidades de Totoral y Alto del Carmen. [Tesis de grado publicada]. Santiago: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

JARA, ALEJANDRO (2013) Capital Social y Delitos Violentos. Análisis para 101 comunas urbanas de Chile. [Tesis de Magister publicada]. Santiago: Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Departamento de ingeniería industrial, Universidad de Chile.

KARMY, J. Y SALINAS, B. (2008) Pascua lama: conflicto armado a nuestras espaldas. Santiago: Quimantú.

MUÑOZ, G. (1999). Formación de Capital Social en dos asentamientos urbanos de la Comuna de Cerrillos. Parcela 21 y Villa los Presidentes". Región metropolitana 1960-1998. *Investigación y crítica*. *1* (1).

RIVAS, R. (2009). Encuentro de Relación de Barrick con la Etnia Diaguita del Valle del Huasco, Chile. Recuperado el 15 de diciembre de 2011, de http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:8KQgo409v0sJ:debolivia.uphero.com/gecomin/1.%2520LINK%2520%2520INFORMACI%C3%93N/D.%2520CHILE/17.ANEXO.ppt+centro+cultural+diaguita+de+Alto+del+Carmen&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=cl

SALAZAR, G. (1997). Descentralización y sinergia histórica local: fracasos y desafíos. Recuperado el 20 de Agosto del 2011, de http://www.archivochile.com/

SALAZAR, G. (2003). Historia desde abajo y desde dentro. Santiago: Colección Teoría.

SALINAS, B. (2007). Implicancias Territoriales del Conflicto Pascua Lama. Tesis de maestría no publicada., Universidad de Chile. Santiago, Chile.

QUINTANA, ANA. (2005). El conflicto socio- ambiental y estrategias de manejo en Salinas, B. (2007). Implicancias Territoriales del Conflicto Pascua Lama. Tesis de maestría no publicada., Universidad de Chile. Santiago, Chile.

SAN JUAN. C. (2011). Capital Social en el Valle del Tránsito: transformación e impactos intangibles de la trasnacional Barrick Gold Corporation en el Valle del Huasco. Proyecto Pascua Lama. Tesis de maestría no publicada, Universidad de Chile. Santiago, Chile.

YÁÑEZ, N. & MOLINA, R. (2008). La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile. Santiago: LOM.